

GÉNESIS 32—33



ENCUENTROS TRANSFORMADORES

“Bendeciré a los
que te bendigan y
maldeciré a los que
te maldigan; ¡por
medio de ti serán
bendecidas todas
las familias de la
tierra!”
Génesis 12:3



GÉNESIS 32—33



ENCUENTROS TRANSFORMADORES

CONTEXTO

¹“Jacob también siguió su camino, pero unos ángeles de Dios salieron a su encuentro. ² Al verlos, exclamó: «¡Éste es el campamento de Dios!» Por eso llamó a ese lugar Majanayin..” **Gen. 32:1-2 NVI**

INTENTO DE ACERCAMIENTO (32:3-5 NVI)

³ “Luego Jacob envió mensajeros a su hermano Esaú, que estaba en la tierra de Seír, en la región de Edom.
⁴ Y les ordenó que le dijeran: «Mi señor Esaú, su siervo Jacob nos ha enviado a decirle que él ha vivido en la casa de Labán todo este tiempo, ⁵ y que ahora tiene vacas, asnos, ovejas, esclavos y esclavas. Le manda este mensaje, con la esperanza de ganarse su favor”.

RESPUESTA ATEMORIZANTE (32:6-8 NVI)

⁶ Cuando los mensajeros regresaron, le dijeron a Jacob: «Fuimos a hablar con su hermano Esaú, y ahora viene al encuentro de usted, acompañado de cuatrocientos hombres.»

⁷ Jacob **sintió mucho miedo, y se puso muy angustiado.** Por eso dividió en dos grupos a la gente que lo acompañaba, y lo mismo hizo con las ovejas, las vacas y los camellos, ⁸ pues pensó: «Si Esaú ataca a un grupo, el otro grupo podrá escapar.»

ENCUENTRO PRODUCTIVO (32:9-12 NVI)

⁹ “Entonces Jacob se puso a orar: «SEÑOR, Dios de mi abuelo Abraham y de mi padre Isaac, que me dijiste que regresara a mi tierra y a mis familiares, y que me harías prosperar: ¹⁰ realmente yo, tu siervo, no soy digno de la bondad y fidelidad con que me has privilegiado. Cuando crucé este río Jordán, no tenía más que mi bastón; pero ahora he llegado a formar dos campamentos.

¹¹ ¡Líbrame del poder de mi hermano Esaú, pues **tengo miedo** de que venga a matarme a mí y a las madres y a los niños! ¹² Tú mismo afirmaste que me harías prosperar, y que mis descendientes serían tan numerosos como la arena del mar, que no se puede contar.”

PREPARÁNDOSE PARA EL ENCUENTRO 32:13-21 NVI

¹³ “Jacob pasó la noche en aquel lugar, y de lo que tenía consigo escogió, como regalo para su hermano Esaú, ¹⁴ doscientas cabras, veinte chivos, doscientas ovejas, veinte carneros, ¹⁵ treinta camellas con sus crías, cuarenta vacas, diez novillos, veinte asnas y diez asnos... cada manada por separado, y les dijo: «Vayan adelante, pero dejen un buen espacio entre manada y manada.»...

¹⁷ Al que iba al frente, le ordenó: «Cuando te encuentres con mi hermano Esaú y te pregunte de quién eres, a dónde te diriges y de quién es el ganado que llevas, ¹⁸ le contestarás: “Es un regalo para usted, mi señor Esaú, que de sus ganados le manda su siervo Jacob. Además, él mismo viene detrás de nosotros.”... Jacob pensaba: «Lo apaciguaré con los regalos que le llegarán primero, y luego me presentaré ante él; tal vez así me reciba bien.»

²¹ De esta manera los regalos lo precedieron, pero Jacob se quedó esa noche en el campamento”.

ENCUENTRO NECESARIO (32:22-30 NVI)

²² Aquella misma noche Jacob se levantó, tomó a sus dos esposas, a sus dos esclavas y a sus once hijos, y cruzó el vado del río Jaboc.

²³ Una vez que lo habían cruzado, hizo pasar también todas sus posesiones, ²⁴ quedándose solo...»

EL BUSCAR LA SOLEDAD

“Sin embargo, la fama de Jesús se extendía cada vez más, de modo que acudían a él multitudes para oírlo y para que los sanara de sus enfermedades. Él, por su parte, solía retirarse a lugares solitarios para orar.” Lucas 5:15-16 NVI

“Cuando oren, no sean como los hipócritas, porque a ellos les encanta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas para que la gente los vea. Les aseguro que ya han obtenido toda su recompensa. Pero tú, cuando te pongas a orar, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora a tu Padre, que está en lo secreto.

Así tu Padre, que ve lo que se hace en secreto, te recompensará.
Mat. 6:5-6 NVI

ENCUENTRO NECESARIO 32:22-30 NVI

...Entonces un hombre luchó con él hasta el amanecer...

²⁶ Entonces el hombre le dijo: —¡Suéltame, que ya está por amanecer! —¡No te soltaré hasta que me bendigas! —respondió Jacob.

²⁷ —¿Cómo te llamas? —le preguntó el hombre. —Me llamo Jacob —respondió. ²⁸ Entonces el hombre le dijo: —*Ya no te llamarás Jacob, sino Israel, porque has luchado con Dios y con los hombres, y has vencido.*

²⁹ —Y tú, ¿cómo te llamas? —le preguntó Jacob. —¿Por qué preguntas cómo me llamo? —le respondió el hombre. Y en ese mismo lugar lo bendijo.

³⁰ Jacob llamó a ese lugar Penuel, porque dijo: «He visto a Dios cara a cara, y todavía sigo con vida.»

LISTO PARA EL ENCUENTRO

33:1-3

“Cuando Jacob alzó la vista y vio que Esaú se acercaba con cuatrocientos hombres, repartió a los niños entre Lea, Raquel y las dos esclavas.

Al frente de todos colocó a las criadas con sus hijos, luego a Lea con sus hijos, y por último a Raquel con José.

Jacob, por su parte, se adelantó a ellos, inclinándose hasta el suelo siete veces mientras se iba acercando a su hermano”.

UN ENCUENTRO FRATERO 33:4-5 NVI

⁴ Pero Esaú corrió a su encuentro y, echándole los brazos al cuello, lo abrazó y lo besó. Entonces los dos se pusieron a llorar.

⁵ Luego Esaú alzó la vista y, al ver a las mujeres y a los niños, preguntó: —¿Quiénes son estos que te acompañan? —Son los hijos que Dios le ha concedido a tu siervo —respondió Jacob...”

UN ENCUENTRO FRATERO 33:8-11

⁸ ¿Qué significan todas estas manadas que han salido a mi encuentro? —preguntó Esaú. —Intentaba con ellas ganarme tu confianza —contestó Jacob.

⁹ —Hermano mío —repuso Esaú—, ya tengo más que suficiente. Quédate con lo que te pertenece.

¹⁰ —No, por favor —insistió Jacob—; si me he ganado tu confianza, acepta este presente que te ofrezco. Ya que me has recibido tan bien, ¡ver tu rostro es como ver a Dios mismo!

¹¹ Acéptame el regalo que te he traído. Dios ha sido muy bueno conmigo, y tengo más de lo que necesito. Fue tanta la insistencia de Jacob que, finalmente, Esaú aceptó”.

UNA SEPARACIÓN NECESARIA

33:12-17 NVI

12 Más tarde, Esaú le dijo: —Sigamos nuestro viaje; yo te acompañaré.

13 Pero Jacob se disculpó: —Mi hermano y señor debe saber que los niños son todavía muy débiles, y que las ovejas y las vacas acaban de tener cría, y debo cuidarlas. Si les exijo demasiado, en un solo día se me puede morir todo el rebaño.

14 Es mejor que mi señor se adelante a su siervo, que yo seguiré al paso de la manada y de los niños, hasta que nos encontremos en Seír.

15 —Está bien —accedió Esaú—, ... 16 Aquel mismo día, Esaú regresó a Seír.

17 Jacob, en cambio, se fue hacia Sucot, y allí se hizo una casa para él y cobertizos para su ganado. Por eso a ese lugar se le llamó Sucot.

¹⁸ Cuando Jacob volvió de Padán Aram, llegó sano y salvo a la ciudad de Siquén, en Canaán, y acampó frente a ella.

¹⁹ Luego, por cien monedas de plata les compró una parcela a los hijos de Jamor, el padre de Siquén, y allí instaló su carpa. ²⁰ También construyó un altar, y lo llamó El Elohé Israel.

Gén. 33:18-20

ESTABLECIÉNDOSE EN SU DESTINO



¿Ya has tenido un **ENCUENTRO**
transformador con el Señor Jesús?